

dro y á la madre de la niña, y á los que habian venido con él, y entró en el lugar en donde la niña estaba acostada;

41. Y tomándola de la mano, le dijo: Talitha, cumi; es decir, Hija mia, levántate, yo te lo mando."

42. Al punto la niña se levantó, y echó á andar, pues tenia doce años; y se llenaron de un grande espanto.

43. Mas él les mandó con mucha eficacia que nadie lo supiese; y para convencerlos completamente de la resurreccion de la niña, y de su perfecta curacion, les dijo que le diesen de comer.

et qui secum erant, et ingréditur ubi puella erat iacens.

41. Et tenens manum puellae, ait illi: Talitha cumi, quod est interpretátum: Puella (tibi dico) surge:

42. Et confestim surrexit puella, et ambulabat: erat autem annórum duodecim: et obstupéerunt stupóre magno.

43. Et praecépit illis vehementér ut nemo id sciret: et dixit dari illi manducáre.

V 41. Estas palabras, Talitha, cumi, son siriacas, y significan: Hija mia, levántate.

CAPITULO VI.

Jesus despreciado en su patria. Mision de los apóstoles. Muerte de S. Juan Bautista. Multiplicacion de los cinco panes. Jesus camina sobre las aguas. Virtud de sus vestidos.

S. Mateo, XIII. 53. y sig.

1. HABIENDO Jesus salido de este lugar, se fué á su patria, esto es, á Nazaret, donde se habia educado," y sus discipulos le siguieron.

2. Y llegado el sábado, comenzó á enseñar en la sinagoga de aquella ciudad, y muchos de los que le escuchaban, sorprendidos de su profunda doctrina," decian: ¿De dónde le vienen á este todas estas cosas! ¿y qué sabiduría es esta que se le ha dado! ¿y cómo obra con sus manos tales maravillas?

3. ¿No es este el carpintero? hijo de Maria, hermano de Santiago, de José, de Júdas, y de Simon? ¿sus hermanas no están aquí entre nosotros?"

1. Et egressus indé, ábit in pátriam suam: et sequebantur eum discipuli sui:

2. Et factó sabbato coepit in synagoga docére: et multi audientes admirábantur in doctrina eius, dicéntes: Undé huic haec ómnia? et quae est sapiéntia, quae data est illi: et virtutes tales, quae per manus eius efficiúntur.

3. Nonné hic est faber, filius Mariae, frater Iacobi, et Ioseph, et Iudae, et Simónis? nonné et soróres eius hic no-

V 1. Véanse en el tomo XIX. los art. LVIII y LX. de la Armonia, y en este los cap. XXII. y XXIII. de la II. parte de la Concordancia.

V 2. Las palabras in doctrina eius, no están en el griego, que puede significar: estaban sumamente admirados.

V 3. La palabra significa en general un artesano. Véase en el tomo XIX. la Diferenciación sobre S. José.

Ibid. Véanse los VV 55. y 56. del cap. XIII. de S. Mateo.

biscum sunt? Et scandalizabantur in illo.

4. Et dicebat illis Iesus: Quia non est prophéta siné honóre nisi in pátria sua, et in domo sua, et in cognatióne sua.

5. Et non póterat ibi virtutem ullam facere, nisi paucos infirmos impositis manibus curávit:

6. Et mirábatur propter incredulitátem eórum, et circuibat castélla in circúitu docens.

S. Mateo, X. 1.-15. S. Lucas, IX. 1.-5.

7. Et vocávit duodecim: et coepit eos mittere binos, et dabat illis potestátem spirituum immundórum.

8. Et praecépit eis, né quid tollérent in via, nisi virgam tantúm: non peram, non palem, neque in zona aesi;

9. Sed calcateos sandálios, et né indueréntur duábus túniciis.

10. Et dicebat eis: Quocúmque introieritis in domum: illic manéte donec exeátis indé:

11. Et quicúmque non receperint vos, nec audierint vos, exeuntes indé, excúttite pul-

V 5. No porque no pudo, sino porque no quiso, siendo su incredulidad la causa de que no quisiese.

V 7. Véanse los art. LXI. y LXII. de la Armonia, y los cap. XXII. y XXIV. de la II. parte de la Concordancia.

V 8. Gr. dif. no preparar nada para el camino.

Ibid. Véase el V 10. del cap. X. de S. Mateo.

V 9. Lit. dos túnicas. Esta era el vestido interior. Véase el V 10. del cap. X. de S. Mateo.

V 10. Véase el V 11 del cap. X. de S. Mateo.

Y así se escandalizaban de él, impidiéndoles la bajeza de su nacimiento temporal, conocer la grandeza de su filiación divina.

4. Mas Jesus les decia: Un profeta no está sin honor ni estimacion sino en su patria, en su casa, y entre sus parientes.

5. Y no pudo hacer allí ningun milagro, sino la curacion de pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos; De suerte que admiraba su incredulidad, que en cierto modo ataba su poder divino, y detenía los efectos de su bondad. Iba sin embargo á predicar á todas las aldeas del contorno.

7. Y habiendo llamado á los doce que escogió por sus apóstoles, comenzó á enviarlos de dos en dos á predicar su evangelio; y para que sostuviesen la verdad de su doctrina con la fuerza de los milagros, les dio poder sobre los espiritus inmundos para lanzarlos.

8. Y les mandó que no llevasen al camino sino un solo báculo para apoyarse; ni tuviesen alforja, ni pan, ni dinero en su bolsa;

9. Y que fueran calzados con sandalias, y no tuviesen dos vestidos."

10. Les decia tambien: A cualquiera parte que vayais, entrando en una casa, que creais digna de recibiros, estaos allí hasta salir del lugar, para no incurrir en la nota de inconstantes ó de amantes de vuestra comodidad.

11. Y cuando encontrareis personas que no quisieran recibiros, ni escucharos, saliendo de allí, sacudid el polvo

Año de la era cr. vulg.
32.

vo de vuestros piés, en testimonio de la maldición que Dios pronuncia contra ellos, y del juicio que les hará en el día de su venganza.¹¹

12. Partiendo pues, predicaban á los pueblos, para que hiciesen penitencia.

13. Expelían muchos demonios de los cuerpos de los poseos, y unguían con oleo á muchos enfermos, y los sanaban.

S. Mateo, XIV. 1.-12. S.

14. Entretanto oyó el rey Heródes hablar de Jesús,¹² pues su nombre se había hecho ya célebre, y decía:¹³ Este es Juan Bautista que ha resucitado; y por eso hace por sí tantos milagros, habiendo recibido esta virtud con la nueva vida, que se le ha concedido.

15. Otros decían: Es Elías. Otros empero: Es un profeta igual á uno de los antiguos profetas.

16. Lo que oído por Heródes, dijo: Es Juan, á quien hice cortar la cabeza, que ha resucitado.

Luc. III. 19.

17. Porque el mismo Heródes había enviado á prender á Juan,¹⁴ y le hizo atar y meter en la cárcel por amor de Herodías, muger de Filipo, su hermano, con la cual se había casado.

Luc. XVII. 16.

18. Porque Juan decía á Heródes: No te es lícito tener la muger de tu hermano.

19. Así Herodías irritada con esta libertad de Juan, le armaba asechanzas y quería quitarle la vida; pero no lo podía conseguir.¹⁵

20. Porque Heródes que temía á

verem de pódibus vestris in testimonium illis.

12. Et exéuntés prædicábant ut penitentiám ágerent:

13. Et daemónia multa ejicebant, et ungebant oleo multos aegros, et sanábant.

S. Lucas, IX. 7.-9.

14. Et audivit rex Heródes, (manifestum enim factum est nomen eius) et dicebat: Quia Ióannes Baptista resurrexit á mortuis: et propitérea virtutes operántur in illo.

15. Alii autem dicebant: Quia Elías est. Alii vero dicebant: Quia prophéta est, quasi unus ex prophetis.

16. Quo auditó Heródes ait: Quem ego decollávi Ióannem, hic á mortuis resurrexit.

17. Ipse enim Heródes misit, ac tenuit Ióannem, et vinxit eum in cárcere propter Herodiadem uxórem Philippi fratris sui, quia dúxerat eam.

18. Dicebat enim Ióannes Heródi: Non licet tibi habere uxórem fratris tui.

19. Heródias autem insidiabatur illi: et volébat occidere eum, nec poterat.

20. Heródes enim metúebat

Y 11. El griego añade: En verdad os digo que Sodoma y Gomorra serán tratadas en el día del juicio con menos rigor que esta ciudad. Esta adición, que tal vez se tomó del V. 15. del cap. x. de S. Mateo, no se encuentra en muchos ex-celentes ejemplares griegos.

Y 14. Véanse los art. LXXII. y LXXV. de la Armonía, y el cap. xxv. de la II. parte de la Concordancia.

Ibid. O mas bien: y se decía. En efecto en lugar de dicebat, se leía antiguamente, dicebant, que es mas conforme con la expresion del V. 7. del cap. ix. de S. Lucas: eo quod diceretur a quibusdam, y con la de este mismo evangelista en el V. 16. Quo auditó, Heródes ait.

Y 15. Esta palabra se expresa en el V. 8 del cap. ix. de S. Lucas.

Y 17. Véase el art. XXXV. de la Armonía.

Y 19. Gr. dif. Despues de esto Herodias odió á Juan y quiso quitarle la vida, pero no lo pudo conseguir.

Año de la era cr. vulg.
32.

Ióannem, sciens eum virum iustum et sanctum: et custodiébat eum, et auditó eo multa faciebat, et libénter eum audiebat.

21. Et cum dies opportunus accidisset, Heródes natalis sui coenam fecit principibus, et tribunis, et primis Galilæae.

22. Cumque introisset filia ipsius Herodiadis, et saltasset, et placuisset Heródi, simulque recumbéntibus; rex ait puellæ: Pete á me quod vis, et dabo tibi:

23. Et iurávit illi: Quia quidquid petieris dabo tibi, licet dimidium regni mei.

24. Quæ cum exisset, dixit matri suæ: Quid petam? At illa dixit: Caput Ióannis Baptistæ.

25. Cumque introisset statim cum festinacióné ad regem, petivit dicens: Volo ut prótinus des mihi in disco caput Ióannis Baptistæ.

26. Et contristátus est rex: propter iurándum, et propter simul discumbéntes noluit eam contristáre:

27. Sed misso spiculatóre præcepit afferri caput eius in disco. Et decollávit eum in cárcere,

28. Et áttulit caput eius in disco: et dedit illud puellæ, et puella dedit matri suæ.

29. Quo auditó, discipuli eius venerunt, et tulérunt corpus eius: et posuérunt illud in monumento.

Juan, y le tenía respeto,¹⁶ sabiendo que era un hombre justo y santo, le defendía; y hacia muchas cosas con su consejo y le escuchaba con gusto.

21. Pero al fin llegó un dia favorable al intento de Herodias, que fué el del nacimiento de Heródes, en el cual dió un banquete á los grandes de su corte, á los primeros oficiales de sus tropas, y á los principales de la Galilea.

22. Pues habiendo entrado la hija de Herodias en la sala del banquete, y bailado á presencia de Heródes, le agradó tanto á él y á los que estaban á su mesa, que le dijo: Pideme lo que quieras, que yo te lo daré.

23. Y aun anadió con juramento: Si, yo te daré todo lo que me pidieres, aunque sea la mitad de mi reino.

24. La que habiendo salido, dijo á su madre: ¿Que le pediré? Y ella le respondió: La cabeza de Juan Bautista.

25. Y volviendo al momento muy apresurada á donde estaba el rey, le hizo su petición en estos términos: Yo quiero que me des ahora mismo la cabeza de Juan Bautista en una fuente.

26. El rey se affigió mucho; sin embargo en atención al juramento que había hecho, y á los que estaban á la mesa con él, no quiso disgustarla con una negativa.¹⁷

27. Antes, enviando un albardero, mandó que se llevase la cabeza de Juan en una fuente.¹⁸ El albardero le cortó la cabeza en la cárcel,

28. La llevó en una fuente y la dió á la muchacha, quien la entregó á su madre.

29. Lo cual sabido, vinieron los discipulos de Juan á coger su cuerpo, y le pusieron en un sepulcro.

Y 20. Gr. dif. porque Heródes sabiendo que era un hombre justo y santo, le temía, y miraba con consideracion y respeto; y hacia muchas cosas por su consejo, &c.

Y 26. Gr. dif. rehusarla.

Y 27. Las palabras in disco no están en el griego.

Año de la era cr. vulg. 32.

Luc. ix. 10.

Matt. xiv. 13.
Luc. ix. 10.

Matt. ix. 36.
xv. 14.

Luc. ix. 13.

S. Mateo, XIV. 13-21. S. Lucas, IX. 10-17. S. Juan, VI. 1-15.

30. Entretanto los apóstoles, *de vuelta de su misión*, se reunieron á Jesus, dándole cuenta de lo que habian hecho *en ella*, y de lo que habian enseñado.

31. Y les dijo: Venid á retiraros á un lugar solitario, y descansad un poco. Porque eran tantas las personas que iban y venian, que ni para comer tenían tiempo.

32. Entrando pues en una barca, se retiraron solos á un lugar desierto de Betsaida."

33. Mas al partir los vieron algunos, y otros muchos lo supieron como tambien el lugar á donde iban, y acudieron á aquel sitio por tierra" de todas las ciudades comarcanas; y anduvieron tan activos, que llegaron á él antes que ellos."

34. De suerte que saliendo Jesus de la barca, vió una gran multitud que le esperaba; y tuvo compasion de ella, porque estaban como ovejas que no tienen pastor, y comenzó á enseñarles muchas cosas.

35. Pero estando ya muy avanzado" el dia, se llegaron á él sus discípulos, y le dijeron: Este lugar está desierto, y ya es tarde.

36. Despáchalos para que vayan á las alquerías y aldeas cercanas á comprar que comer."

37. Les respondió. Dadles vosotros de comer; y ellos le replicaron: ¡Iremos nosotros" que no tenemos dinero

¶ 30. Véanse los art. LXVI. y LXVII. de la Armonía, y el cap. xxv. de la II. parte de la Concordancia.

¶ 32. Véanse los §§ 10 del cap. ix. de S. Lucas, y el 13. del cap. xiv. de S. Mateo.

¶ 33. Gr. el pueblo.

Ibid. Véase el § 13. del cap. xiv. de S. Mateo.

Ibid. El griego añade; y vinieron todos delante de él.

¶ 35. Véanse el art. LXVII. de la Armonía, y el cap. xxvi. de la II. parte de la Concordancia.

¶ 36. Gr. lit. á comprar pan, porque nada tienen que comer.

¶ 37. En la Vulgata se lee, *ememus*, sin interrogacion; el griego la trae, y se conjetura que esta fué la leccion primitiva: ¿Buntes ememus? ¡Iremos á comprar,

30. Et convenientes Apóstoli ad Iesum; renunciaverunt ei omnia, quae egerant, et docerant.

31. Et ait illis: Venite scorsum in desertum locum, et requiescite pusillum. Erant enim qui veniebant et redibant multi: et nec spatium manducandi habebant.

32. Et ascendentes in navim, abierunt in desertum locum scorsum.

33. Et viderunt eos abeuntes, et cognoverunt multi: et pedestres de omnibus civitatibus concurrerunt illuc, et praevenerunt eos.

34. Et exiens vidit turbam multam Iesus: et misertus est super eos, quia erant sicut oves non habentes pastorem, et coepit illos docere multa.

35. Et cum iam hora multa fieret, accesserunt discipuli eius, dicentes: Desertus est locus hic, et iam hora praeteriit:

36. Dimitte illos, ut euntes in proximas villas, et vicos, emant sibi cibos, quos manducent:

37. Et respondens ait illis: Date illis vos manducare. Et dixerunt ei: Euntes emamus

Año de la era cr. vulg. 32.

Juan. vi. 10.

ducents denariis panes, et dabimus illis manducare.

38. Et dicit eis: Quot panes habetis? ite, et videte. Et cum cognovissent, dicunt: Quinque, et duos pisces.

39. Et praecipit illis ut accumbere facerent omnes secundum contubernia super viride foenum.

40. Et discubuerunt in partes per centenos, et quinquagenos.

41. Et acceptis quinque panibus et duobus piscibus, intuens in caelum, benedixit, et fregit panes, et dedit discipulis suis, ut ponerent ante eos: et duos pisces divisit omnibus.

42. Et manducaverunt omnes, et saturati sunt.

43. Et sustulerunt reliquias, fragmentorum duodecim cophinos plenos, et de piscibus.

44. Erant autem qui manducaverunt quinque millia virorum.

S. Mateo, XIV. 22.

45. Et statim coegit discipulos suos ascendere navim, et praecederent eum trans fretum ad Betsaidam, dum ipse dimitteret populum.

46. Et cum dimisisset eos, abiit in montem orare.

á comprar panes con doscientos denarios, para darles de comer!

38. Jesus les dijo: ¡Cuántos panes tenéis! Id á verlo. Y habiéndolo visto, le dicen: Cinco y dos peces."

39. Entónces les mandó que hiciesen sentar" á todos por cuadrillas sobre la verde yerba;

40. Y se sentaron en diversas cuadrillas, unas de ciento, y otras de cincuenta personas.

41. Jesus tomó pues los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo los bendijo, y habiendo partido los panes, los dió á sus discípulos para que los distribuyesen al pueblo, y repartió tambien á todos los dos peces.

42. Y todos comieron y se saciaron.

43. Y los discípulos recogieron de lo que sobro, doce cestos llenos de pedazos de los panes y de los peces.

44. A pesar de que los que comieron de los panes y los peces fueron cerca de cinco mil hombres."

¶ y sig. S. Juan, VI. 16-21.

45. Y al punto obligó á sus discípulos á subir á la barca, para que pasasen antes que él al otro lado del lago, hácia Betsaida, mientras que despedia al pueblo.

46. Y despues que le despidió, se fué á orar al monte.

¶ 37. Moneda de plata del tiempo de los romanos.

¶ 38. Cuando Jesus les hizo esta pregunta, bien sabia quantos eran, pero quiso dar lugar á que ellos mismos reflexionasen, para que la vista de un número tan pequeño de panes y de peces comparado con el pueblo, hiciese brillar mas la gloria de Dios.

¶ 39. Lit. acostar. Véase el § 19 del cap. xiv. de S. Mateo.

¶ 44. Gr. lit. cerca de cinco mil hombres. El texto de S. Mateo, cap. xiv. § 21. añade: sin contar las mugeres y los niños.

¶ 45. Algunos suponen que Betsaida estaba al occidente del lago, y que al desierto, donde entónces se hallaba Jesus, y está hácia el oriente, se le llamaba de Betsaida, porque quedaba enfrente de esta ciudad; á otro lado del lago. Calmat supone que tanto Betsaida como el desierto caian al oriente del lago; y coloca la ciudad al norte, hácia la embocadura del Jordán; y el desierto mas abajo hácia el mediodía, de suerte que á ambos se podia ir por mar y por tierra. Se podria tambien traducir así el griego: de la otra parte del lago enfrente de Betsaida; es decir hácia la orilla occidental, opuesta á la ciudad de Betsaida que está situada en la oriental. Véanse el art. LXXI. de la Armonía, y el cap. xxvii. de la II. parte de la Concordancia.

Año de la era cr. valg. 32.

47. Llegada la tarde y avanzándose ya la noche, la barca en que iban sus discípulos, estaba en medio del mar, y Jesús solo en la tierra.

Matt. xv. 25.

48. Y viendo que tenían mucho trabajo para remar, porque les era contrario el viento, vino á ellos, andando sobre el mar, á la cuarta vigilia de la noche; y parecía que quería adelantarlos.

49. Mas ellos como lo vieron andar así sobre el mar, creyeron que era una fantasma, y dieron un fuerte grito;

50. Porque todos le vieron y se espantaron. Mas él al instante les habló, y les dijo: Tened confianza; yo soy, no temais.

51. Y se metió con ellos en la barca, y luego cesó el viento; lo que aumentó mas el asombro en que se hallaban y la admiración de su poder divino; del cual no estaban todavía bien convencidos;

52. Pues no habían fijado mucho su atención en el milagro de los panes, ni penetrado cuán grande había sido, porque su corazón estaba ciego.

Matt. xv. 34.

53. Después de haber atravesado el lago, vinieron á abordar al país de Genesaret;

54. Y luego que salieron de la barca, aquellos habitantes conocieron á Jesús.

55. Y recorriendo toda la comarca, comenzaron á llevarle á los enfermos en las camas, luego que oyeron que estaba allí.

56. Y en cualquier lugar en que entraba, fuesen aldeas, alquerías ó cui-

47. Et cum sero esset, erat navis in medio mari, et ipse solus in terra.

48. Et videns eos laborantes in remigando, (erat enim ventus contrarius eis) et circa quartam vigiliam noctis venit ad eos ambulans supra mare: et volébat praeferre eos.

49. At illi ut vidérunt eum ambulátem supra mare, putavérunt phantasma esse, et exclamavérunt.

50. Omnes enim vidérunt eum, et conturbati sunt. Et statim locutus est cum eis, et dixit eis: Confidite, ego sum, nolite timere.

51. Et ascendit ad illos in navim, et cessavit ventus. Et plus magis intra se stupébant:

52. Non enim intellexérunt de panibus: erat enim cor eorum obcaecatum.

53. Et cum transfretássent, venérunt in terram Genesareth, et applicuérunt.

54. Cumque egressi essent de navi, continuó cognovérunt eum.

55. Et percurréntes universam regiónem illam, coepérunt in grabatis eos, qui se malé habébant, circumferre, ubi audiebant eum esse.

56. Et quocúmque introibat, in vicis, vel in villas, aut ci-

Y 47. Gr. dif. Llegando la noche, y siendo ya tarde. Los discípulos se habían embarcado por la tarde. Véanse los vv. 16 y 17. del cap. vi. de S. Juan, y 23 y 24. del xiv. de S. Mateo.

Y 48. Es decir, al fin de la noche, que entánces se dividia en cuatro vigiliás.

Y 50. Dif. seronase.

Y 51. El griego añade: y la admiración.

Y 52. Gr. lit. duro, insensible.

Y 53. Véanse el v. 34. del cap. xiv. de S. Mateo, el art. lxx. de la Armonia, y el cap. xxvii. de la iii. parte de la Concordancia.

Año de la era cr. vulg. 32.

vitates, in platéis ponebant infirmos, et deprecabantur eum, ut vel fimbriam vestimentí eius tángerent, et quotquot tangebant eum, salvi fiebant.

dades, ponian á los enfermos en las plazas públicas, y le suplicaban les permitiese siquiera tocar la orla de su vestido; y todos los que le tocaban quedaban sanos.

Y 56. Dif. la franja que estaba á la orilla de su vestido. Véase el v. 36 del cap. xiv. de S. Mateo.

CAPITULO VII.

Escudando de los fariseos porque los discípulos de Jesús comían sin lavarse las manos. Curacion de la hija de la Cananea, y de un hombre sordo y mudo.

S. Mateo, XV. 1.-29.

1. Er convéniunt ad eum Pharisei, et quidam de Scribis, venientes ab Ierosolymis.

2. Et cum vidissent quosdam ex discipulis eius communibus manibus, id est non lotis, manducare panes, vituperavérunt.

3. Pharisei enim, et omnes Iudaei, nisi crebró laverint manus, non manducant, tenentes traditionem seniorum:

4. Et á foro nisi baptizentur, non comedunt: et alia multa sunt, quae tradita sunt illis servare, baptismata calicum, et urceorum, et acraméntorum, et lectórum:

5. Et interrogábant eum Pharisei, et Scribae: Quare discipuli tui non ambulat iuxta traditionem seniorum, sed communibus manibus manducant panem?

1. EN este mismo tiempo los fariseos y algunos de los escribas que habian venido de Jerusalem, se acercaron á Jesús.

2. Y habiendo visto que algunos de sus discípulos tomaban su alimento con manos inmundas, esto es, sin lavárselas, los vituperaron.

3. Phariseos enim, et todos los Judios no comen sin lavarse muchas veces sus manos, observando en esto la tradicion de sus mayores.

4. Y cuando vuelven de la plaza pública, no comen sin lavarse, para purificarse de las manchas que tienen haber contraído. Todavía tienen otras muchas observancias supersticiosas que han recibido de sus padres, y las guardan muy escrupulosamente, como lavar las copas, las jarras, los vasos de metal que usan para comer y beber, y los lechos en que descansan para tomar su comida.

5. Y por eso le preguntaban los escribas y fariseos: ¿Por qué tus discípulos no siguen la tradicion de los antiguos, sino que comen con las manos inmundas?

Y 1. Véanse los art. lxxii. y siguientes de la Armonia, y el cap. i. de la iv. parte de la Concordancia.

Y 3. El griego lee: sin lavarse sus manos y todo el puño.

Y 4. Lit. sin ser bautizados, es decir, sin que sumergiesen todo el cuerpo en el agua. Así lo entienden la mayor parte de los intérpretes. Véase lo que se dice del bautismo de los Judios, en la *Disertación sobre las tres bautismos*, tom. xii.

Matt. xv. 2.

Año de la
era cr. vulg.
32.
Isl. LXXXI. 13.

6. Les respondió: Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según lo que está escrito *en su libro*: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy lejos de mí.

7. Y en vano me dan culto enseñando máximas y preceptos humanos, que *preferen á mi ley*.

8. Porque dejando el mandamiento de Dios, observais con cuidado la tradición de los hombres; lavais *exactamente* las jarras y las copas, y haceis otras muchas cosas semejantes, *bajo el pretexto de religion*.

9. ¡No sois, *en efecto*, les decía, gentes bien religiosas para destruir, como lo *hacéis*, el mandamiento de Dios, por observar vuestra tradición!

10. Porque Moisés dijo *en la ley que os dió*: Honra á tu padre y á tu madre *acordiándolos con tus bienes*; y: El que dijere palabras injuriosas al padre ó á la madre, sea reo de muerte.

11. Vosotros, decid: Si un hombre dice á su padre ó á su madre, *que ve en necesidad*: El corban (esto es, la ofrenda) que yo hago á Dios de mis bienes, cederá en tu provecho;

12. Y no le permitis hacer mas para *auxiliar á su padre ó á su madre*, con el pretexto de *que ha consagrado á Dios sus bienes*;

13. Y así abolís el precepto de Dios por una tradición inventada por vosotros mismos; y *hacéis tambien otras muchas cosas semejantes, que ó se oponen á la ley, ó son inútiles para la salvacion*.

Matt. xv. 10.

14. Entonces habiendo llamado de nuevo al pueblo, *y queriendo manifestarle lo vano de las purificaciones farisaicas*, les dijo: Escuchadme todos, y entendid bien esto:

¶ 6. Véanse los VV 7. y siguientes del cap. xv. de S. Mateo.

¶ 11. y 12. Algunos explican así el texto: Vosotros al contrario decid: Si un hombre dice á su padre ó á su madre: *Juro por el corban* (esto es, *per el dios que se hace al Señor*), que no te he de ayudar en nada; *no puede violar su juramento*. Y despues de esto, no le permitis hacer nada para *ocurrir á su padre ó á su madre*. Véanse los VV 5. y 6. del cap. xv. de S. Mateo.

6. At ille respondens, dixit eis: Benè prophetavit Isaías de vobis hypocritis, sicut scriptum est: Populus hic labiis me honorat cor autem eorum longè est à me.

7. In vanum autem me colunt, docèntes doctrinas, et præcepta hominum.

8. Relinquentes enim mandatum Dei, tenètis traditionem hominum, baptismata aëorum, et calcium: et alia similia his facitis multa.

9. Et dicebat illis: Benè irritum facitis præceptum Dei, ut traditionem vestram servètis.

10. Moyses enim dixit: Honorà patrem tuum, et matrem tuam. Et: Qui maledixerit patri, vel matri, morte moriatur.

11. Vos autem dicitis: Si dixerit homo patri, aut matri, Corban, (quod est donum) quodcumque ex me, tibi profuerit:

12. Et ultra non dimittis eum quidquam facere patri suo, aut matri,

13. Rescindentes verbum Dei per traditionem vestram, quam tradidistis: et similia huiusmodi multa facitis.

14. Et advocans iterum turbam, dicebat illis: Audite me omnes, et intelligite.

Año de la
era cr. vulg.
32.

15. Nihil est extra hominem introtrens in eum, quod possit eum coinquinare, sed quae de homine procedunt illa sunt, quae communicant hominem.

16. Si quis habet aures audiendi, audiat.

17. Et cum introisset in domum à turba, interrogabant eum discipuli eius parabolam.

18. Et ait illis: Sic et vos imprudentes estis! Non intelligitis quia omne extrinsecus introiens in hominem, non potest eum communicare:

19. Quia non intrat in cor eum, sed in ventrem vadit, et in secussum exit, purgans omnes escas?

20. Dicebat autem, quoniam quae de homine exeunt, illa communicant hominem.

21. Abintus enim de corde hominum malae cogitationes procedunt, adulteria, fornicationes, homicidia,

22. furta, avaritiae, nequitiae, dolus, impudicitiae, oculus malus, blasphemia, superbia, stultitia.

23. Omnia haec mala abintus procedunt, et communicant hominem.

24. Et inde surgens abiit in fines Tyri, et Sidonis: et ingressus domum, neminem voluit scire, et non potuit latere.

25. Mulier enim statim ut audivit de eo, cuius filia habebat spiritum immundum, intravit, et procidit ad pedes eius.

26. Erat enim mulier Gen-

15. Nada de lo que está fuera del hombre, y que entra en el hombre, puede mancharle; mas lo que sale del hombre, es lo que le mancha.

16. Si alguno tiene oídos para oír esto, *audialo*.

17. Despues que le dejó el pueblo y entró en la casa, sus discipulos le preguntaron *el sentido* de esta parábola.

18. Y él les dijo: ¿Qué todavía tenéis tan poca inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que *viniendo de afuera*, entra en el *cuerpo del hombre*, no puede mancharle;

19. Porque no entra en su corazón, sino que va á su vientre, de donde saliendo todo lo impuro de la comida, se echa en lugares secretos!

20. Mas lo que mancha al hombre, les decía, es lo que sale *del corazón del hombre*:

21. Porque del interior y del corazón de los hombres, es de donde salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22. Los robos, las avaricias, las malicias, los fraudes, las desonestidades, *la envidia ó el ojo maligno*, la blasfemia *ó maledicencia*, el orgullo, y la locura.

23. Todos estos males vienen del interior, y manchan al hombre, *y de ello debe purificar su corazón*.

24. Partió despues de este lugar, y se dirigió á los confines de Tiro y de Sidon; y habiendo entrado en una casa, quiso que nadie lo supiese; mas no pudo permanecer oculto;

25. Porque una muger cuya hija estaba poseída de un espíritu inmundo, habiendo oído decir que allí estaba, vino al momento á arrojarle á sus piés.

26. Era pues esta muger gentil, y

Gen. vi. 5.

Matt. xv. 21.

¶ 17. Gr. lit. le preguntaron sobre esta parábola.

¶ 22. El nombre *blasfemia* que conserva en este lugar la Vulgata, en griego significa por lo comun *maledicencia*.

¶ 24. Véanse el art. LXXXI. de la Armonia, y el cap. II. de la IV. parte de la Concordancia.

sirofenicia" de nacion, y le suplicaba que lanzase al demonio del cuerpo de su hija.

27. Jesus le dijo: Deja que primero se sacien los hijos, porque no es justo coger el pan de los hijos para arrojarle a los perros."

28. Ella le respondió: Es verdad, Señor, mas tambien es cierto que los cachorritos comen bajo la mesa de sus amos, las migajas del pan de los hijos.

29. El entónces le dijo: Vete, que por eso que has dicho, ya salió el demonio del cuerpo de tu hija.

30. Y habiéndose ido á su casa, halló que el demonio salió de su hija, y que estaba acostada sobre su cama reposando tranquilamente.

31. Jesus dejando otra vez los confines de Tiro, vino por Sidon, hácia el mar de Galilea, á travessando por el pais llamado Decápoli, porque contiene diez ciudades.

Matt. ix. 32.

32. Y le presentan entónces un hombre sordo y mudo, y le suplicaban" pusiese sobre él su mano, para curarle.

33. Y separándole Jesus de la multitud del pueblo, le puso sus dedos en las orejas, y su saliva sobre la lengua.

34. Despues levantando los ojos al cielo, arrojó un suspiro y le dijo: Efecta, que quiere decir, abrios.

35. Y al instante se abrieron sus oidos, se desató su lengua, y hablaba con mucha claridad.

Y 26. Es decir, de aquella parte de la Fenicia que llega hasta la Siria, conocida por los geografos con el nombre de Fenicia Mediterranea. El griego llama á esta muger grega ó helenista, lo que tradujo muy bien la Vulgata con la palabra gentilis, pagana, esto es, de la religion de los griegos.

Y 27. Gr. lit. á los cachorritos. Inf. Y eeg.

Y 31. El griego impreso lee: dejando despues de esto Jesus los confines de Tiro y de Sidon, volvió hácia el mar de Galilea. &c. Otros muchos manuscritos están conformes con la Vulgata. Véase el Y 29, del cap. xx, de S. Mateo, el art. LXXV, de la Armonia, y el cap. iii. de la iv. parte de la Concordancia.

Y 32. Gr. y que tenia trabajo para hablar. Ibid. El sentido del griego es, el deprecantur, y se conjetura que esta fué la leccion primitiva, por estar tan coherente con adducunt e imponat.

Y 34. Esta palabra es siríaca. Jesus para curar este hombre, usó de muchas acciones que no siendo naturalmente capaces de obrar tal curacion, denotaban que era milagrosa, y manifestaban la virtud que su divinidad comunicaba á su humanidad.

tilia, Syrophenissa genere, Et rogabat eum ut daemónium egeret de filia eius.

27. Qui dixit illi: Sine prius saturári filios: non est enim bonum sumere panem filiorum, et mittere canibus.

28. At illa respondit, et dixit illi: Utique Domine, nam et catelli comedunt sub mensa de micis puerorum.

29. Et ait illi: Propter hunc sermónem vade, exiit daemónium á filia tua.

30. Et cum abiisset domum suam, invenit puellam iacentem supra lectum, et daemónium exiisset.

31. Et iterum exiens de finibus Tyri, venit per Sidonem ad Mare Galilaeae inter medios fines Decapóleos.

32. Et adducunt ei surdum, et mutum, et deprecabantur eum, ut imponat illi manum.

33. Et apprehéndens eum de turba seorsum, misit digitos suos in aurículas eius: et expuens, tetigit linguam eius.

34. Et suspiciens in caelum, ingemuit, et ait illi: Ephphatha, quod est adaptare.

35. Et statim apertae sunt aures eius, et solutum est vinculum linguae eius, et loquebatur recte.

36. Et praecipit illis ne cui dicerent. Quánto autem eis praecipiebat, tantó magis plus praedicabant.

37. Et eo amplius admirabantur, dicentes: Bene omnia fecit: et surdos fecit audire, et mutos loqui.

37. Y admirándole mas y mas, decian: Todo lo ha hecho bien; ha hecho" oír á los sordos y hablar á los mudos.

Y 37. Gr. dif. En la admiracion y extraordinario asombro en que estaban, decian &c. Ibid. Gr. lit. hace.

36. Aunq. Jesus se apartó de la multitud para hacer este milagro, hubo sin embargo muchos testigos, y les mandó que á nadie le descubriesen; pero cuanto mas se los prohibia, tanto mas le publicaban, creyendo que el empeno que tenia de ocultar su persona, los obligaba mas á hacer notorio su poder.

37. Y admirándole mas y mas, decian: Todo lo ha hecho bien; ha hecho" oír á los sordos y hablar á los mudos.

CAPITULO VIII.

Multiplicacion de los siete panes. Prodigio pedido y rehusado. Levadura de los fariseos y de los herodianos. Curacion de un ciego. Confesion de S. Pedro. Prediccion de la pasion. Reprension de S. Pedro. Cruz y negacion de si mismo.

S. Mateo XV. 30. y sig.

1. Ix diebus illis iterum cum turba multa esset, nec haberent quod manducarent, convocatis discipulis, ait illis: Misereor super turbam: quia ecce iam triduo sustinent me, nec habent quod manducent.

2. Et si dimisero eos ieiunos in domum suam, deficient in via: quidam enim ex eis de longe venerunt.

3. Et respondérunt ei discipuli sui: Unde illos quis poterit hic saturare panibus in solitudine?

4. Et interrogávit eos: Quot panes habetis? Qui dixerunt: Septem.

5. Et praecipit turbae discumbere super terram. Et accipiens septem panes, gratias

1. Ex aquel tiempo, siendo otra vez muy numeroso el pueblo que seguia á Jesus sin tener que comer, llamó á sus discipulos, y les dijo: 2. Misereor super turbam de este pueblo, porque hace ya tres dias que está continuamente conmigo y no tienen que comer. 3. Y si los despacho á sus casas en ayunas, les llegarán á faltar las fuerzas en el camino; pues algunos de ellos han venido de lejos. 4. Sus discipulos, no acordándose de lo sucedido en otra ocasion semejante, le respondieron: Como se podrá hallar en este desierto bastante pan para saciarlos? 5. Jesus les preguntó: ¿Cuántos panes teneis? Siete, le dijeron. 6. Entónces mandó á la gente que se sentase sobre la tierra; tomó los siete panes, y dando gracias á Dios

Matt. xv. 32.

Y 1. Véanse en el tomo xix. el art. LXXV. de la Armonia, y en este el cap. iv. de la vi. parte de la Concordancia.

Año de la
era cr. vulg.
32.

su Padre, los partió, y entregó á sus discípulos para que los distribuyesen; y ellos los repartieron al pueblo.

7. Tenian además algunos pececillos, que bendijo, y mandó que tambien se les distribuyesen.

8. Y comieron y se saciaron todos; y se llenaron siete espuertas de los pedazos sobrantes.

9. Sin embargo de que los que comieron, eran cerca de cuatro mil; y Jesus los despidió.

10. Y al momento habiendo entrado en una barca con sus discípulos, pasó al pais de Dalmanuta.

agens; fregit, et dabat discipulis suis ut apponerent, et apposerunt turbæ.

7. Et habebant pisciculos paucos: et ipsos benedixit, et iussit apponi.

8. Et manducaverunt, et saturati sunt, et sustulerunt quod supererat de fragmentis, septem sportas.

9. Erant autem qui manducaverant, quatuor millia: et dimisit eos.

10. Et statim ascendens navim cum discipulis suis, venit in partes Dalmanutha.

S. Mateo, XVI. 1.-12.

Matt. xvi. 1.
Luc. xi. 54.

11. Y saliendo los fariseos, comen- zaron á disputar con él, y le pidieron, para tentarle, que les hiciese ver algun prodigio en el cielo con el cual conociesen que era el Mesias enviado por Dios.

12. Mas Jesus arrojando un suspiro de lo íntimo de su corazón, les dijo: ¡Por qué estas gentes piden un prodigio para creer, resistiéndose á la autoridad de tantos milagros que ven todos los dias con sus propios ojos? En verdad os digo, que no se les dará el prodigio que pretenden.

13. Y dejándolos allí, subió á la barca y pasó á la otra ribera.

Matt. xvi. 5.

14. Y los discípulos se olvidaron de tomar panes; y no llevaban consigo en la barca mas que uno sólo.

15. Entretanto Jesus les daba este consejo: Procurad guardaros de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Heródes.

11. Et exierunt Pharisei, et coeperunt conquirere cum eo, quaerentes ab illo signum de caelo, tentantes eum.

12. Et ingemiscens spiritu, ait: Quid generatio ista signum quaerit? Amen dico vobis, si dabitur generationi isti signum.

13. Et dimittens eos, ascendit iterum navim, et abiit trans fretum.

14. Et oblitus sunt panes sumere: et nisi unum panem non habebant secum in navi.

15. Et praecepit eis, dicens: Videte, et cavete á fermento Phariseorum, et fermento Heródes.

Y 9. S. Mateo en el cap. xv. Y 38 añade: sin contar las mageres ni los niños.
Y 10. En el Y 39 del cap. xv. de S. Mateo, y en muchos manuscritos griegos de S. Marcos se lee: á los confines de Magadan ó Magdala; la que en opinion de la mayor parte de los intérpretes, era una ciudad situada al oriente del mar de Tiberiades á los alrededores de Gerasa, siendo Dalmanuta el nombre del canton que comprendia estas dos ciudades. Véanse el art. lxxv. de la Armonia, y el cap. v. de la vi. parte de la Concordancia.
Y 14. Véanse el art. lxxvii. de la Armonia, y el cap. v. de la vi. parte de la Concordancia.
Y 15. Algunos ejemplares griegos leen, de los herodianos.

Año de la
era cr. vulg.
33.

16. Et cogitabant ad alterutrum, dicentes: Quia panes non habemus.

17. Quo cognito, ait illis Jesus: Quid cogitatis, quia panes non habetis? nondum cognoscitis nec intelligitis? adhuc caecatum habetis cor vestrum?

18. Oculos habentes non videtis? et aures habentes non auditis? Nec recordamini.

19. Quando quinque panes fregi in quinque millia: quot copiosus fragmentorum plenus sustulistis? Dicunt ei: Duodecim.

20. Quando et septem panes in quatuor millia: quot sportas fragmentorum tulistis? Et dicunt ei: Septem.

21. Et dicebat eis: Quomodo nondum intelligitis?

22. Et veniunt Bethsaidam, et adducunt ei caecum, et rogabant eum ut illum tangeret.

23. Et apprehensa manu caeci, eduxit eum extra vicium: et expuens in oculos eius imposuit manibus suis, interrogavit eum si quid videret.

24. Et aspiciens, ait: Video homines velut arbores ambulantes.

25. Deinde iterum imposuit manus super oculos eius: et coepit videre: et restitutus est ita ut clarè videret omnia.

26. Et misit illum in domum

16. Sobre lo cual reflexionaban, y se decian uno á otro: No tenemos pan: cómo harémos, si legándonos á faltar, no nos es licito tomar del de los discípulos de los fariseos, ni del de los partidarios de Heródes?

17. Lo que conocido por Jesus, les dijo: ¡Qué andais descurriendo sobre que no tenéis pan! ¡Que! todavía no tenéis ni conocimiento, ni inteligencia, y vuestro corazón está siempre en la ceguedad?

18. ¡Tendréis siempre los ojos sin ver, y los oídos sin oír! Hacedis perdido la memoria

19. De cuando distribuí cinco panes á cinco mil hombres: ¿cuántos cestos sacasteis llenos de los pedazos que sobraron? Doce, le dicen.

20. ¿Y cuando repartí los siete panes á cuatro mil hombres, cuántas espuelas sacasteis de los fragmentos que sobraron? Siete, le dicen.

21. ¿Y cómo es pues, añadió, que todavía no entendéis que no os puede faltar pan teniendo á mi?

22. Habiendo llegado á Betsaida, le presentaron un ciego, suplicándole que le tocase.

23. Y cogiendo al ciego de la mano, le llevo fuera del lugar y le puso saliva en los ojos, y habiéndole impuesto las manos, le preguntó si veia alguna cosa.

24. Este hombre mirando, le dijo: Veo andar á los hombres que me parecen como árboles.

25. Jesus le puso por segunda vez las manos sobre los ojos, y comenzó á ver mejor; y en fin, quedó tan bien curado, que veia claramente todas las cosas.

26. Y Jesus le despachó á su ca-

Supr. vi. 41.
Juan. vi. 11.

Y 16. Dif. Porque no tenemos pan, nos ha dicho esto. Véase el W 7. del cap. xvi. de S. Mateo.

Y 17. La palabra griega significa propiamente ser duro, insensible.

Y 22. Véanse el art. lxxvii. de la Armonia, y el cap. vi. de la vi. parte de la Concordancia.

Y 25. Gr. lit. y le hizo mirar; y quedó curado de tal suerte, &c.

Año de la era cr. vulg. 32.

sa, y le dijo: Vete á tu casa, y si entras en el lugar, no digas á nadie lo que te ha sucedido, ni cómo has sido curado.

Matt. xvi. 13.
Luc. ix. 18.

S. Mateo, XVI. 13. y sig. S. Lucas, IX. 18-27.

27. Jesus partió despues de allí con sus discípulos por las aldeas comarcanas de Cesarea de Filipo; y estando en el camino les hizo esta pregunta: ¿Quién se dice que soy yo?

28. Le respondieron: *Unos dicen que eres Juan Bautista; otros, Elias; otros, en fin, te consideran como uno de los antiguos profetas que ha resucitado.*

29. Y vosotros, les dijo entónces, quién decís que soy yo? Pedro, tomando la palabra por todos los demás, le dijo: Tú eres el Cristo ó Mesías.

30. Y les prohibió con amenazas que lo dijese á ninguno, en atención á la debilidad de los que antes de su resurrección tendrían dificultad en sostener el escándalo de su muerte.

31. Porque comenzó al mismo tiempo á declararles que convenia que el Hijo del hombre padeciese mucho, y fuese desechado por los ancianos, por los príncipes de los sacerdotes y por los escribas; y que fuese muerto, y resucitase á los tres días.

32. Y hablaba de esto con mu-

27. Véanse el V 13. del cap. xvi. de S. Mateo, el art. LXXVII. de la Armonía, y el cap. vii. de la vi. parte de la Concordancia.

28. Gr. y otros dicen que tú eres uno de los antiguos profetas; de suerte que no se halla en él la palabra quasi.

29. Algunos piensan que Jesus hizo esta prohibición á sus discípulos, temiendo que el conocimiento de que era el Mesías no fuese un obstáculo para la muerte que queria padecer. Esta es la opinión que repite aquí el P. Cypriano despues de haberla expresado en su peritesis sobre S. Mateo, cap. xvi. V 20, y que ha consagrado el abad de Vanoe en ambos lugares, apoyándose los dos en los VV 21 y 22 del cap. ix. de S. Lucas, donde al referir el mismo hecho, se dice: Jesus les prohibió expresamente hablar de esto á nadie, añadiendo que era necesario que el Hijo del hombre padeciese mucho, &c. Otros juzgan, que fué mas bien por consideración á la debilidad de aquellos á quienes sería difícil sostener el escándalo de su cruz antes de su resurrección, en cuyo sentido se puede tambien explicar el texto de S. Lucas.

31. Véase el art. LXXIX. de la Armonía, y el cap. vii. de la iv. parte de la Concordancia.

suam, dicens: Vade in domum tuam: et si in vicum introeris, nemini dixeris.

S. Lucas, IX. 18-27.

27. Et egressus est Jesus, et discipuli eius in castella Caesareae Philippi: et in via interrogabat discipulos suos, dicens eis: Quem me dicunt esse homines?

28. Qui responderunt illi, dicens: Ioannem Baptistam, alii Eliam, alii verò quasi unum de prophetis.

29. Tunc dicit illis: Vos verò quem me esse dicitis? Respondens Petrus, ait ei: Tu es Christus.

30. Et comminatus est eis, ne cui dicerent de illo.

31. Et coepit docere eos quoniam oportet filium hominis pati multa, et reprobari à senioribus, et à summis sacerdotibus, et Scribis, et occidi: et post tres dies resurgere.

32. Et palam verbum loque-

Año de la era cr. vulg. 32.

batur. Et apprehendens eum Petrus, coepit increpare eum.

cha claridad." Pedro entónces que consideraba estos padecimientos que Jesus anunciaba, como poco convenientes al Hijo de Dios que acababa de confesar, tomándole aparte, comenzó á reprenderle, y á condenar el deseo que tenia de entregarse á los tormentos.

33. Qui convérsus, et videns discipulos suos, comminatus est Petro, dicens: Vade retrò me Sátana, quoniam non sapias quae Dei sunt, sed quae sunt hominum.

33. Mas Jesus volviéndose, y mirando á sus discípulos para que atendiesen á la corrección que iba á dar á su cabeza, reprendió ásperamente á Pedro, diciéndole: Apartate de mí, Sátana, porque no gustas de las cosas de Dios, sino solo de las de los hombres, pues prefieres la conservación de una vida mortal, al cumplimiento de la voluntad divina.

34. Et convocata turbá cum discipulis suis, dixit eis: Si quis vult me sequi, déneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me.

34. Y llamando á sí al pueblo con sus discípulos para instruirlos en el desprendimiento que debian tener de todos los bienes terrenes, y de su misma vida, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, y participar de mi gloria, niéguese á sí mismo, y cargue su cruz y sigame, padeciendo y muriendo conmigo; este es el único medio de hallar la verdadera salud y vida.

35. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdidit animam suam propter me, et Evangelium, salvam faciet eam.

35. Porque el que quisiere salvarse en el tiempo, se perderá para la eternidad; y al contrario, el que se perdiera en esta vida por amor á mí y al Evangelio, se salvará eternamente. Es, pues, una grande locura abandonar la fe, por salvar la vida ó adquirir los bienes.

36. Quid enim proderit homini, si lucrétur mundum totum: et detrimentum animae suae faciat?

36. En efecto, ¿de qué servirá á un hombre ganar todo el mundo por un momento, si se pierde á sí mismo para siempre?

37. Aut quid dabit homo commutationis pro anima sua?

37. Y una vez perdido, ¿por qué cambio podrá rescatarse?

38. Qui enim me confusus fuerit, et verba mea in generatione ista adulterá et peccatrice: et filius hominis con-

38. Porque si alguno de esta nación adultera y corrompida, se avergüenza de mí y de mi doctrina, el Hijo del hombre que es el único que

V 32. Gr. lit. atrevidamente.

V 33. La palabra griega es la misma del V anterior, y significa simplemente reprehender.

V 35. Lit. y pecadora.

Matt. x. 33.
xvi. 24.
Luc. ix. 23.
xiv. 27.

Luc. xvii. 33.
Joan. xii. 25.

Matt. x. 33.
Luc. ix. 26.
xii. 9.

Año de la era cr. vulg. 32.

puasc salvarle, se avergonzará también de él cuando venga acompañado de los santos ángeles en la gloria de su Padre, para dar á cada uno segun sus obras.

Mat. xv. 28.
Luc. ix. 27.

39. Y añadió: Os digo en verdad, que algunos de que están aquí, no moriran sin que vean llegar el reino de Dios, *mirando al Hijo del hombre aparecer en la gloria y en la magestad que le pertenecen como á Hijo de Dios.*"

Y ¶ 89. El cap. siguiente explica el sentido de esta expresion.

CAPITULO IX.

Transfiguracion de Jesus. Venida de Elias. Curacion de un endemoniado. Jesus anuncia su pasion. ¡Quien será mayor? Huir del escandalo.

S. Mateo, XVII. 1. y sig.

Mat. xvii. 1.
Luc. ix. 28.

1. Y seis dias despues de haber dicho esto, Jesus tomó consigo á Pedro, Santiago y Juan, y los llevó solos á un monte alto, en un lugar apartado, y se transfiguró en su presencia.

2. Sus vestidos se pusieron resplandecientes, y blancos como la nieve, de suerte que no hay batanero en la tierra que así pudiese blanquearlos.

3. Y vieron aparecerse á Elias y á Moises, que hablaban con Jesus de lo que habia de padecer en Jerusalem."

4. Y Pedro *absorto con lo que veía*, tomando la palabra, dijo á Jesus: Rabbi, estamos bien aqui; hagamos tres tiendas, una para ti, otra para Moises y otra para Elias.

5. Porque no sabia lo que decia, tan sobrecogidos estaban de temor.

6. Entonces se formó una nube que los cubrió, y salió de esta nube una voz del eterno Padre que decia: Este es mi Hijo muy amado; oídle.

7. Y mirando luego á todas par-

tiendetur eum, cum venerit in gloria patris sui cum angelis sanctis.

39. Et dicebat illis: Amen dico vobis, quia sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem donec videant regnum Dei veniens in virtute.

S. Lucas, IX. 28.-45.

1. Er post dies sex assumit Iesus Petrum, et Iacobum, et Ioannem: et ducit illos in montem excelsum seorsum solos, et transfiguratus est coram ipsis.

2. Et vestimenta eius facta sunt splendida, et candida nimis velut nix, qualia fulgo non potest super terram candida facere.

3. Et apparuit illis Elias cum Moÿse: et erant loquentes cum Iesu.

4. Et respondens Petrus, ait Iesu: Rabbi, bonum est nos hic esse: et faciamus tria tabernacula, Tibi unum, et Moÿsi unum, et Eliae unum.

5. Non enim sciebat quid diceret: erat enim timore exterriti:

6. Et facta est nubes obumbrans eos: et venit vox de nube, dicens: Hic est Filius meus charissimas: audite illum.

7. Et statim circumspectientes,

neminem amplius viderunt, nisi Iesum tantum secum.

8. Et descendentibus illis de monte, praecepit illis ne cuiquam quae vidissent, narrent: nisi cum Filius hominis à mortuis resurrexerit.

9. Et verbum continuérunt apud se: conquirentes quid esset: Cum à mortuis resurrexerit.

10. Et interrogabant eum, dicentes: Quid ergo dicunt Pharisei, et Scribae, quia Eliam oportet venire primum?

11. Qui respondens, ait illis: Elias cum venerit primò, restituet omnia: et quo modò scriptum est in Filium hominis, ut multa patiatur et contemnatur.

12. Sed dico vobis quia et Elias venit (et fecerunt illi quaecumque voluerunt) sicut scriptum est de eo.

13. Et veniens ad discipulos suos, vidit turbam magnam

tes, à nadie mas vieron que á Jesus que habia quedado solo con ellos, y al que únicamente se podian dirigir estas palabras.

8. Y al bajar ellos del monte les mandó que á ninguno diesen lo que habian visto, hasta que el Hijo del hombre hubiese resucitado de entre los muertos.

9. Ellos guardaron el secreto, y disputaban entre sí, que quería decir con estas palabras: Hasta que el Hijo del hombre hubiese resucitado de entre los muertos; no entendiendo todavía que debia morir.

10. Y creyendo que esta resurreccion seria el establecimiento de su reino, le preguntaban: ¿Pues cómo dicen los fariseos y los escribas, que es necesario que Elias venga antes del reinado del Mesias?" *¿Y si debe venir, por qué se ha ido tan pronto?*

11. Y él les respondió: Es verdad que Elias ha de venir antes, y restituirá entonces todas las cosas, *reuniendo á los Judios y á los gentiles, y reconciliándolos á todos con Dios; y tambien es cierto que sucederá á este profeta'* lo que al Hijo del hombre, del cual está escrito, que debe padecer mucho y ser despreciado.

12. Mas yo os digo, que Elias ha venido ya en la persona del Bautista, y que le han tratado como han querido, segun estaba escrito de él."

13. Y viniendo de nuevo á sus otros discipulos, los vió rodeados de

¶ 10. El griego solo nombra á los escribas, lo mismo que S. Mateo en el ¶ 10 del cap. xvii. Véanse el art. LXXXI. de la Armonia, y el cap. viii. de la iv. parte de la Concordancia.

Ibid. Los Judios confundian las dos venidas de Jesucristo. En la primera debia precederle el Bautista con la virtud y el espíritu de Elias; y en ella el Mesias debia destruir la idolatria, y establecer su dominacion sobre todos los imperios; lo que ejecuto con la vocacion de los gentiles y el establecimiento de la Iglesia cristiana. Su segunda venida será de venganza y justicia para los malos, viniendo antes personalmente Elias, y despues Jesus juzgará á los vivos y á los muertos, y hará cielos nuevos y tierra nueva, que era lo que no distinguian los Judios.

¶ 11. Véase el ¶ 11. del cap. xvii. de S. Mateo.

¶ 12. Véase el ¶ 13. del cap. xvii. de S. Mateo.

Ibid. Dif. segun el sentido lit. de la Vulgata: Mas yo tambien os digo que Elias ha venido ya (y le han tratado como han querido); que Elias, digo, ha venido ya, segun estaba escrito de él. El griego no coloca estas palabras entre parentesis.

¶ 13. Véanse el art. LXXXII. de la Armonia, y el cap. x. de la iv. parte de la Concordancia.

Año de la era cr. vulg. 32.

Mat. xvii. 9.

Mal. iv. 5.

Isai. lxxi. 3. 4.

Mat. xvii. 12.

Año de la era cr. vulg. 32.

una gran multitud de gentes y de escribas que disputaban con ellos.

14. Al instante todo el pueblo habiéndole visto, *sorprendido con el brillo y la magestad que aun aparecían en su rostro, se llenó de su transfiguración, se llenó de asombro y de temor,* y acudieron todos á saludarle.

15. Entonces les preguntó: *¿De qué disputais entre vosotros?*

Luc. ix. 38.

16. A lo que respondiendo uno de ellos, le dijo: Maestro, te traigo á mi hijo que está poseído de un espíritu maligno que le hace quedar mudo;

17. El cual donde quiera que le toma, le arroja contra la tierra, y le atormenta de tal modo, que el mozo echa espuma, rechina los dientes, y se va secando; rogué á tus discípulos que le lanzasen, pero no han podido.

18. Como Jesús sabía que esta impotencia dimanaba de la poca confianza de sus apóstoles, de la falta de fe de este hombre, y de la incredulidad de los doctores judíos que estaban presentes, les dirigió á todos la palabra, y les dijo: *¿Raza incrédula! ¿hasta cuándo estare con vosotros? ¿hasta cuándo os sufriré? Traédmele.*

19. Trajéronsele, y luego que vio á Jesús, empezó el espíritu maligno á agitarle, y habiéndole tirado contra el suelo, se revolcaba echando espuma.

20. Jesús que quería darles á conocer cuán grande era el milagro que iba á obrar, haciéndoles reflexionar en el largo tiempo que llevaba el demonio de esta posesión, preguntó al padre del mozo: *¿Cuánto tiempo hace que esto le sucede? Desde su niñez, respondió;*

21. Y el demonio le ha arrojado muchas veces ya en el fuego, y ya en el agua para acabar con él; pero si puedes algo, apíadate de nosotros

circa eos, et scribas conquiritis cum illis.

14. Et confestim omnis populus videns Iesum, stupefactus est, et expaverunt, et accurrentes salutabant eum.

15. Et interrogavit eos: Quid inter vos conquiritis?

16. Et respondens unus de turbis, dixit: Magister, attuli filium meum ad te habentem spiritum mutum:

17. Qui ubicumque eum apprehenderit, allicit illum, et spumat, et stridet dentibus, et arcescit: et dixi discipulis tuis ut ejicerent illum, et non potuerunt.

18. Qui respondens eis, dixit: O generatio incredula, quamdiu apud vos ero? quamdiu vos patiar? afferite illum ad me.

19. Et attulerunt eum. Et cum vidisset eum, statim spiritus conturbavit illum: et effusus in terram, volubatur spumans.

20. Et interrogavit patrem eius: Quantum temporis est ex quo ei hoc accidit? At ille ait: Ab infantia:

21. Et frequententer eum in ignem, et in aquas misit ut eum perderet: sed si quid potes, adiuva nos, miseris nostris.

¶ 14. Esta última palabra no se halla en el griego.

¶ 15. Gr. Entonces preguntó á los escribas: De qué disputais con ellos?

¶ 18. Gr. lit. Jesús le respondió, y dijo, hablando de este hombre, y de los otros en quienes veía la falta de fe: O raza incrédula, &c.

Año de la era cr. vulg. 32.

y socórrenos.

22. Iesus autem ait illi: Si potes credere, omnia possibilisunt credenti.

23. Et continuo exclamans pater pueri, cum lacrymis ait: Credo, Domine: adiuva incredulitatem meam.

24. Et cum videret Iesus concurrerentem turbam, comminatus est spiritui immundo, dicens illi: Surge, et mute spiritus, ego praecepit tibi, exi ab eo: et amplius ne introeas in eum.

25. Et exclamans, et multum discerpens eum, exiit ab eo, et factus est sicut mortuus, ita ut multi dicerent: Quia mortuus est.

26. Iesus autem tenens manum eius, elevavit eum, et surrexit.

27. Et cum introisset in domum, discipuli eius secreto interrogabant eum: Quare nos non potuimus ejicere eum?

28. Et dixit illis: Hoc genus in nullo potest exire, nisi in oratione, et ieiunio.

29. Et inde profecti praeteregredebantur Galilaeam: nec volebat quemquam scire.

30. Docēbat autem discipulos suos, et dicebat illis: Quoniam filius hominis tradetur in manus hominum, et occident eum, et occisus tertía die resurget.

31. At illi ignorabant verbum: et timebant interrogare eum.

22. Jesús le respondió: Si tú puedes creer, todo es posible para el que cree.

23. Y luego el padre del mozo bañado en lágrimas, exclamó diciendo: Señor, yo creo; *mas ayúdame en mi incredulidad, y suple con tu bondad lo que falta á mi fe.*

24. Y viendo Jesús que el pueblo corría en tropel, *para ser testigo del milagro que iba á obrar, amenazó al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu sordo y mudo, sal de este mozo, y no vuelvas á entrar mas en él; yo te lo mando.*

25. Entonces el espíritu dando un gran grito, y agitando con mucha violencia, salió de él, dejándole como muerto; de suerte que muchos decían que estaba muerto.

26. Mas Jesús cogiéndole de la mano, le ayudó á alzarse, y se levantó, quedando perfectamente sano.

27. Jesús despues de haberle entregado á su padre, se fué; y cuando entró en la casa, sus discípulos le preguntaban á solas: *¿Por qué nosotros no pudimos lanzar este demonio?*

28. Y les respondió: Esta clase de demonios por ningun otro medio puede salir que por la oracion y el ayuno.

29. Y habiendo partido de allí, atravesaron la Galilea *tomando el camino de Jerusalem;* y él quería que nadie lo supiese.

30. Entretanto iba instruyendo á sus discipulos *de lo que debía acontecerle en esta ciudad,* y les decía: El Hijo del hombre va á ser entregado en las manos de los hombres, y le darán muerte, y resucitará al tercer dia despues de muerto.

31. Mas ellos no entendían lo que él decía, y temían preguntárselo *porque se los explicase; pues aunque*

Matt. xvi. 21.
Luc. ix. 22.
44.

¶ 22. Véase el V. 17. de cap. xvii. de S. Mateo.

¶ 29. Véanse el art. lxxxiii. de la Armonía, y el cap. ix. de la iv. parte de la Concordancia.

Año de la era. or. vulg. 32.

no se podían imaginar que el Mesías debiese morir, entreveían no obstante en sus palabras algo de funesto que no se atrevían á profundizar.

S. Mateo, XVIII. 1.-9. S.

Matt. xviii. 1.
Luc. ix. 46.

32. Vinieron después á Cafarnaüm; y como sus discípulos habían tenido una disputa en el camino, cuando llegaron á la casa les preguntó: ¿De qué tratábais durante el camino?

33. Mas ellos, cubiertos de confusión, callaban, porque el objeto de la disputa que habían tenido durante el camino, había sido, *saber* quién de ellos sería el mayor de todos.

34. Y sentándose, como para decidir la cuestión, llamó á los doce, y les dijo: Si alguno de entre vosotros quiere ser el primero, hágase el último de todos, y el siervo de todos.

35. Después, queriéndoles hacer entender cuán gratos le eran los que así se humillaban, cogió á un niño, que puso en medio de ellos; y habiéndole abrazado, les dijo:

36. Cualquiera que recibiere en mi nombre á un niño como este, á mí me recibe; y el que me recibe, no solo me recibe á mí, sino también al que me ha enviado.

Luc. ix. 49.

37. Tomando Juan la palabra, le dijo: Maestro, si tú adoptas todo lo que se hace en tu nombre, hemos cometido una falta; porque vimos un hombre que lanza los demonios en nombre tuyo, sin que sea de nosotros, y se lo prohibimos, porque ni nos sigue, ni es del número de tus discípulos.

1. Cor. xii. 3.

28. Jesús le respondió: No se lo impedíais, porque ninguno que á nombre mio haga un milagro, puede inmediatamente hablar mal de mí, y blasfemar de un hombre cuyo poder acaba de experimentar.

¶ 32. Véanse los art. LXXXV. y siguientes de la Armonía, y el cap. xi. de la IV. parte de la Concordancia.

¶ 36. Es decir, uno de mis discípulos semejantes á los niños por su inocencia y su humildad. Véase el ¶ 5. del cap. xviii. de S. Mateo.

¶ 37. Lit. y que no nos sigue.

Ibid. El griego añade: porque no nos sigue.

32. Illi illis inquit respondit: Quid in via tractabatis?

Lucas, IX. 46.-50.

32. Et venérunt Capharnaüm. Qui cum domi essent, interrogábat eos: Quid in via tractabátis?

33. At illi tacébant: siquidem in via inter se disputáverant, quis eorum maior esset.

34. Et résidens vocávit duodecim, et ait illis: Si quis vult primus esse, erit ómnium novissimus, et ómnium minister.

35. Et accípiens puerum, stáuit eum in medio eorum: quem cum complexus esset, ait illis:

36. Quisquis unum ex huiusmodi pueris receperit in nómine meo, me récipit: et quicumque me suscepérít, non me suscipit, sed eum, qui misit me.

37. Respondit illi Ióánnes, dicens: Magister, vidimus quemdam in nómine tuo ejiciéntem daemónia, qui non séquitur nos, et prohibúimus eum.

38. Iesus autem ait: Nolite prohibére eum: nemo est enim qui fáciat virtútem in nómine meo, et possit citó malé loqui de me.

Año de la era. or. vulg. 32.

39. Qui enim non est adversus vos, pro vobis est.

40. Quisquis enim potum dederit vobis cálicem aque in nómine meo, quia Christi estis: amen dico vobis, non perdet mercédem suam.

41. Et quisquis scandalizáverit unum ex his pusillis credéntibus in me: bonum est ei magis si circumdarétur mola asinaria collo eius, et in mare mitterétur.

42. Et si scandalizáverit te manus tua, absíde illam: bonum est tibi débilem introire in vitam, quam duas manus habéntem ire in gehénnam, in igne inextinguibilem.

43. Ubi vernis eorum non móritur, et ignis non extinguitur.

44. Et si pes tuus te scandalizat, ámputa illum: bonum est tibi cláudum introire in vitam aetérnam, quam duos pedes habéntem mitti in gehénnam ignis inextinguibilis:

45. Ubi vernis eorum non móritur, et ignis non extinguitur.

46. Quòd si óculus tuus scandalizat te, éjice eum: bonum est tibi luscum introire in regnum Dei, quam duos óculos habéntem mitti in gehénnam ignis.

¶ 39. El griego lee: El que no está contra nosotros, está por nosotros.

¶ 41. Este es el sentido del griego. La Vulgata lee: una de esas piedras que mueve un grano. Véase el ¶ 6. del cap. xviii. de S. Mateo.

¶ 42. Este es el sentido del griego.

¶ 44. La Vulgata añade la palabra *aeternam*, que se supone, aunque se calle.

TOM. XX.

52

39. No os opongáis á aquellos que obran en mi nombre, aunque no estén con vosotros; porque el que no está contra vosotros, por vosotros está; y con mayor razón será de vuestro partido, el que con vosotros trabaja en destruir el imperio del demonio.

40. Pues en verdad os digo, que cualquiera que os diere un solo vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, no perderá su recompensa.

41. Mas si Dios tiene una cuenta tan exacta de lo que se hace para establecer su reino en las almas, ejercerá también un juicio terrible contra los que contribuyan á su perdición. Así yo os declaro que si alguno es motivo de escándalo y ocasión de pecado para uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le estaría, que le atasen al cuello una piedra de molino y le echaran al mar.

42. Y si tu mano te es motivo de escándalo y ocasión de pecado, cortáela; mas te valdrá entrar en la vida, no teniendo sino una mano, que tener dos, é ir al infierno al fuego inextinguible, que abrasa á los condenados:

43. Donde el gusano que les roe nunca muere, y el fuego que los quemá jamas se apaga.

44. Y si tu pié te es motivo de escándalo y ocasión de pecado, córtale; te valdrá mas entrar en la vida eterna con un solo pié, que tener dos y ser precipitado al infierno, al fuego inextinguible en que arden los condenados:

45. Donde el gusano que les roe nunca muere, y el fuego que los quemá jamas se apaga.

46. Y si tu ojo te es motivo de escándalo y ocasión de pecado, arráncalo; mas te valdrá entrar en el reino de Dios con un ojo, que tener dos, y ser precipitado al fuego del infierno con los condenados:

Matt. x. 42.

Matt. xviii. 6.
Luc. xvii. 2.

Matt. v. 30.
xviii. 8.

Isa. LXVI. 24.

Año de la era er. vulg. 32.

47. Donde el gusano que les roe nunca muere, y el fuego que los quema jamás se extingue.

48. Porque siendo víctimas inmoladas á la justicia divina, que es eterna, deben todos ser salvados con el fuego del infierno, para que la eternidad de su pena corresponda á la de la justicia que han ofendido; como toda víctima debe ser salvada, según la ley, con sal de la tierra, para ser digna de ofrecerse á Dios y de satisfacer á su justicia por los pecados de los hombres.

Lev. II. 13.

Matt. V. 13.

Luc. XIV. 34.

49. Y así la sal es buena, supuesto que sirve para conservar las víctimas, y hacerlas dignas de Dios; mas si la sal pierde su sabor, ¿con qué la sazónaréis! nada será capaz de restituírle su primera virtud. Tened pues siempre en vosotros sal buena, es decir, la verdadera sabiduría, de la cual es símbolo la sal; y conservad con su auxilio la paz entre vosotros, evitando las disputas de preferencia, que no pueden servir sino para introducir la turbación y la discordia.

¶ 48. Véase el V. 13. del cap. II. del Levítico.

CAPITULO X.

Indisolubilidad del matrimonio. Niños presentados á Jesus. Consejos de perfección. Dificultad de salvarse los ricos. Recompensa prometida á los que dejan todas las cosas por Jesus. Pasión anunciada. Peticion de los hijos del Zelbedeo. Dominación prohibida. Curacion de un ciego cerca de Jericó.

S. Mateo, XIX. 1-12. S. Lucas, XVI. 1-18.

Matt. XIX. 1.

1. Y partiendo de aquel lugar, vino á los confines de la Judea por el país que está al otro lado del Jordán; y habiendo de nueve, concurrido al rededor de él los pueblos vecinos, comenzó otra vez á instruirlos según su costumbre.

2. Y llegando allí los fariseos, le preguntaban para tentarle y sorpren-

47. Ubi vermēs eōrum nōn mōrītur, et ignis nōn extinguitur.

48. Omnis enim igne salietur, et omnis victima sale salietur.

49. Bonum est sal: quōd si sal insulū fuerit: in quo il-lud condietis! Habēte in vobis sal, et pacem habēte inter vos.

ro uxorem dimittere: tentāntes eum.

3. At ille respondens, dixit eis: Quid vobis praecepit Moyses?

4. Qui dixerunt: Moyses permisit libellum repudiij scribere, et dimittere.

5. Quibus respondens Iesus, ait: Ad duritiam cordis vestri scripsit vobis praeceptum istud.

6. Ab initio autem creaturae masculum, et feminam fecit eos Deus.

7. Propter hoc relinquet homo patrem suum, et matrem, et adhaerēbit ad uxorem suam:

8. Et erunt duo in carne una. Itaque iam non sunt duo, sed una caro.

9. Quod ergo Deus coniunxit, homo non separet.

10. Et in domo iterum discipuli eius de eodem interrogaverunt eum.

11. Et ait illis: Quicumque dimiserit uxorem suam, et aliam duxerit, adulterium committit super eam.

12. Et si uxor dimiserit virum suum, et alij nupsarit, moechatur.

S. Mateo, XIX. 13. y sig. S. Lucas, XVIII. 15-30.

13. Et offerēbant illi parvulos ut tangeret illos. Discipuli autem comminabāntur offer-

¶ 8. Esto es el sentido del griego y del hebreo: in carne unam.

¶ 11. y 12. Véase la *Disertacion sobre el divorcio*, en el tomo IV. al principio del Deuteronomio.

¶ 13. Véanse el V. 13. del cap. XIX. de S. Mateo, el art. ext. de la Armonía, y el cap. VII. de la IV. parte de la Concordancia.

Año de la era er. vulg. 33.

derle en sus palabras: ¿Es lícito á un hombre repudiar á su muger?

3. Pero él les respondió: ¿Sobre esto, qué ha ordenado Moisés?

4. Ellos dijeron: Moisés permitió hacer una escritura de divorcio y despedirla, declarando que se repudia.

5. Jesus tomando la palabra, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os dejó escrito este mandamiento, y para impedir los excesos que cometierais con vuestras mugeres.

6. Mas al principio del mundo no fué así, porque Dios no formó entonces sino un solo hombre y una sola muger, para que estuviesen única e invariablemente unidos uno á otro.

7. Por cuya razon, dijo, el hombre dejará á su padre y á su madre, y permanecerá unido á su muger.

8. Y no serán los dos sino una sola carne. Y así, según el testimonio de la Escritura, ya no son dos, sino una sola carne.

9. Que el hombre, pues, no separe lo que Dios ha juntado, ni abandone á la muger, á la cual le ha unido inseparablemente.

10. Despues de esto, se retiró Jesus. Cuando llegó á la casa, sus discipulos le preguntaron otra vez sobre el mismo asunto.

11. Y les dijo: Cualquiera que despidie á su muger y se casa con otra, comete un adulterio contra ella.

12. Y si una muger deja á su marido, y se casa con otro, comete un adulterio.

13. Entónces le presentaron unos niños para que los tocase y bendijese. Mas sus discipulos, temiendo que le fue-

Deut. XXIV. 1.

Gen. I. 27.

Gen. II. 5.

Matt. XIX. 34.

I. Cor. VI. 10.

Ephes. V. 31.

I. Cor. VI. 16.

33.